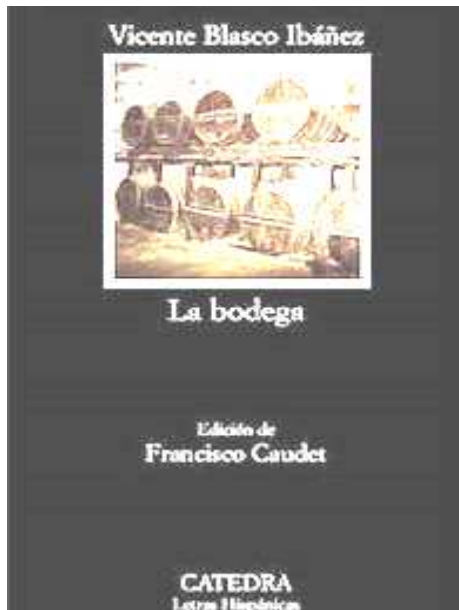


LIBRO DEL MES RECOMENDADO PARA BACHILLERATO LA BODEGA

Autor: Vicente Blasco Ibáñez
Editorial: Cátedra. Colección Letras Hispánicas
Lugar y Fecha de Edición: Madrid 1998.



"Ellos serían los elegidos y mientras el rústico permanecía en el campo con la resignada gravedad del buey, el desheredado de la ciudad despertaba y poníase en pie para seguir al único amigo de los miserables y los hambrientos, al que atraviesa la historia de todas las religiones insultando con el nombre de Demonio y que ahora, despojándose de los grotescos adornos que le dio la tradición, deslumbra a unos y asombra a otros con la más soberbias de las hermosuras , la hermosura del ángel de luz que se llamó Luzbel y ahora se llama Rebeldía...Rebeldía Social."

La bodega trata la existencia jerezana en los viñedos. La ciudad no aparece mucho en *La bodega*.

Este escenario pone en relieve los problemas y las injusticias sociales que fomentaban el anarquismo en las últimas décadas del siglo XIX: los propietarios ausentes (como los Dupont), la presencia intimidatoria de la Guardia Civil y la mala salud, analfabetismo, fanatismo y embriaguez de los campesinos.

El viñedo central de la novela-llamado notablemente Marchamalo-se había estructurado de modo feudal. "La bodega era la moderna fortaleza feudal que mantenía las masas en la servidumbre y la abyección"

El primo del dueño de Marchamalo, Luis Dupont, sirve de catalizador del argumento de la novela--por ejemplo, cuando viola a María de la Luz

A veces Luis explota la confianza de los obreros de su tío Pablo, particularmente la de los gitanos que trabajan en la finca. Luis llama a los jornaleros "canalla", pero trata de tener relaciones sexuales con las mujeres.

También a Luis le gusta ofrecer el vino a sus jornaleros de vez en cuando para mantener su abyección.

Lo más interesante, sin embargo, en términos de la sociología de *La bodega*, es el discurso que Luis da para conseguir un cargo político. Enfrente de muchos espectadores de la clase media y alta de Jerez, Luis declara su programa en contra de los sindicatos y los huelguistas: "Un poco de caridad; y después religión, mucha religión, palo al que se desmandase".